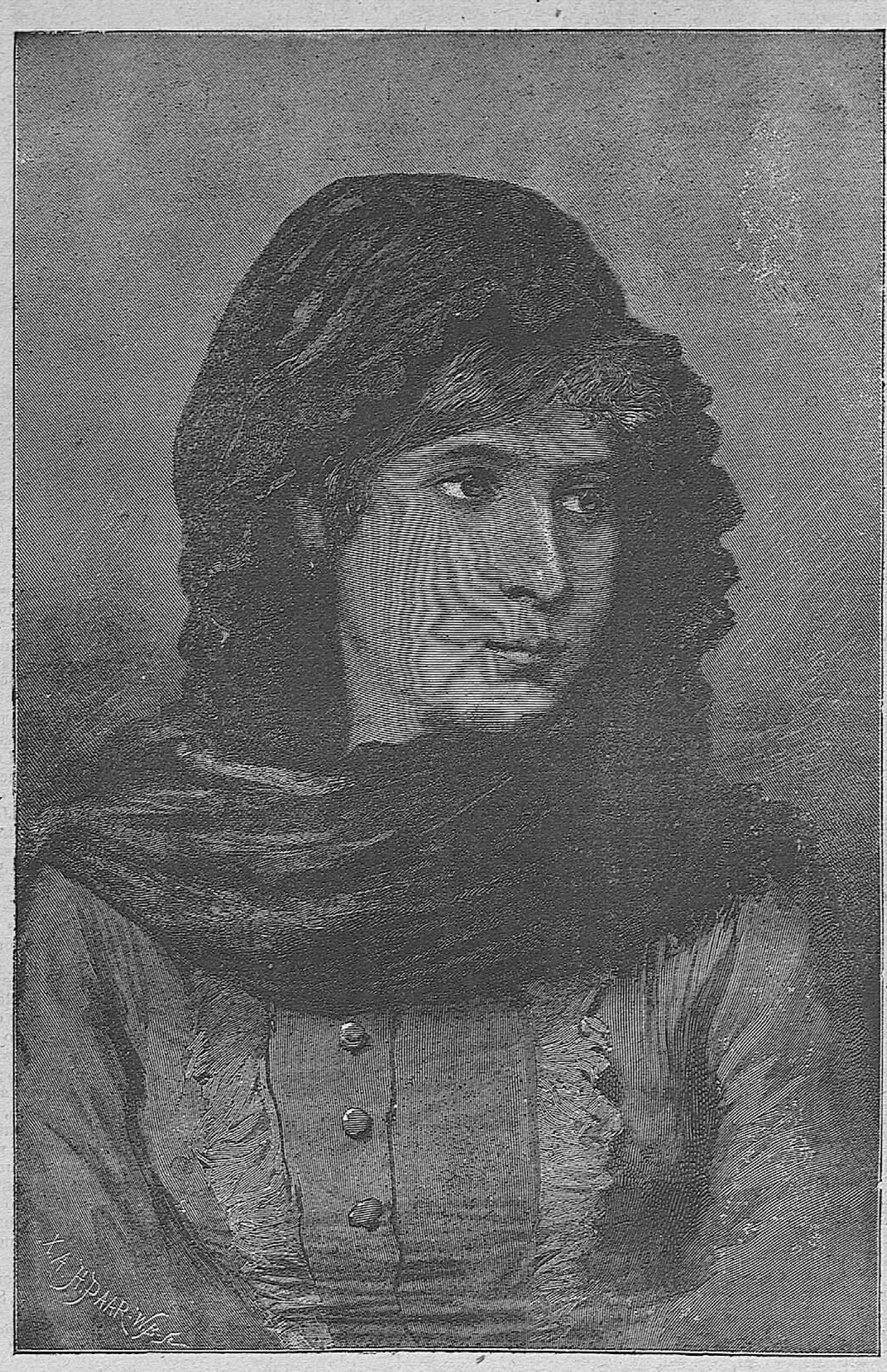
HERALDO DE ALCOY

Núm. 573 Diario de avisos, noticias é intereses generales Año IV

DOMINGO 2 JULIO DE 1899

NUESTROS NÚMEROS ILUSTRADOS



UNA GADITANA



CARTAS DE SANCHO PANZA Y DON QUIJOTE

A propósito de la nueva lujosísima edición de "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha" publicada por Don Francisco Seix é ilustrada por Moreno Carbonero.

Por vida de mi padre, que estoy lleno de contento, que me retoza la risa por el cuerpo y deseo que á vuesa merced, mi señor, le halle esta carta donde vuesa merced estuviera, y con salud mucha, que es bien el más precioso; pues oído tengo: «Ni bota ni caballo para el hombre que no está sano.»

Digo lo de mi contento, por lo que verá vuesa merced que lo digo; y pongo que donde vuesa merced estuviera, porque cada español está en un punto, y unos españoles no sabemos donde se hallan otros; pues unos están en prisiones y otros en Babia, y muchos estar debieran en presidio y andan sueltos. No digo esto ni por vuesa merced ni por mí... que ya me sé yo por quien lo digo.



A lo que decía de mi contento, ello viene como anillo al dedo, porque pocos serán los que tanto puedan decir... y el motivo de mi contento no es otro que por haber visto la nueva tirada que de nuestra famosa historia ha dado al público recreo y gusto un señor tal Don Francisco Seix, caballero de Barcelona, que es libro de primores, y allá, con esta carta, se lo envío, y ha de ponerse vuesa merced inflado de ufano.

Vea vuesa merced y cómo se cumple lo que dijo nuestro Don Miguel de Cervantes, de que sus libros habían de ser agrandados y eternizados en los trazos de la estampa, frase que, sin modestia ni fidelidad, ha parodiado un sabiecete de estos tiempos. Y digo sin fidelidad, porque quiso corregir al gran maestro.

Vea vuesa merced el libro y dígame si le gusta. Ya me pica el afán de saber su juicio, que de cierto será curioso y en todo verdadero.

Su criado,
Sancho.

A Sancho.

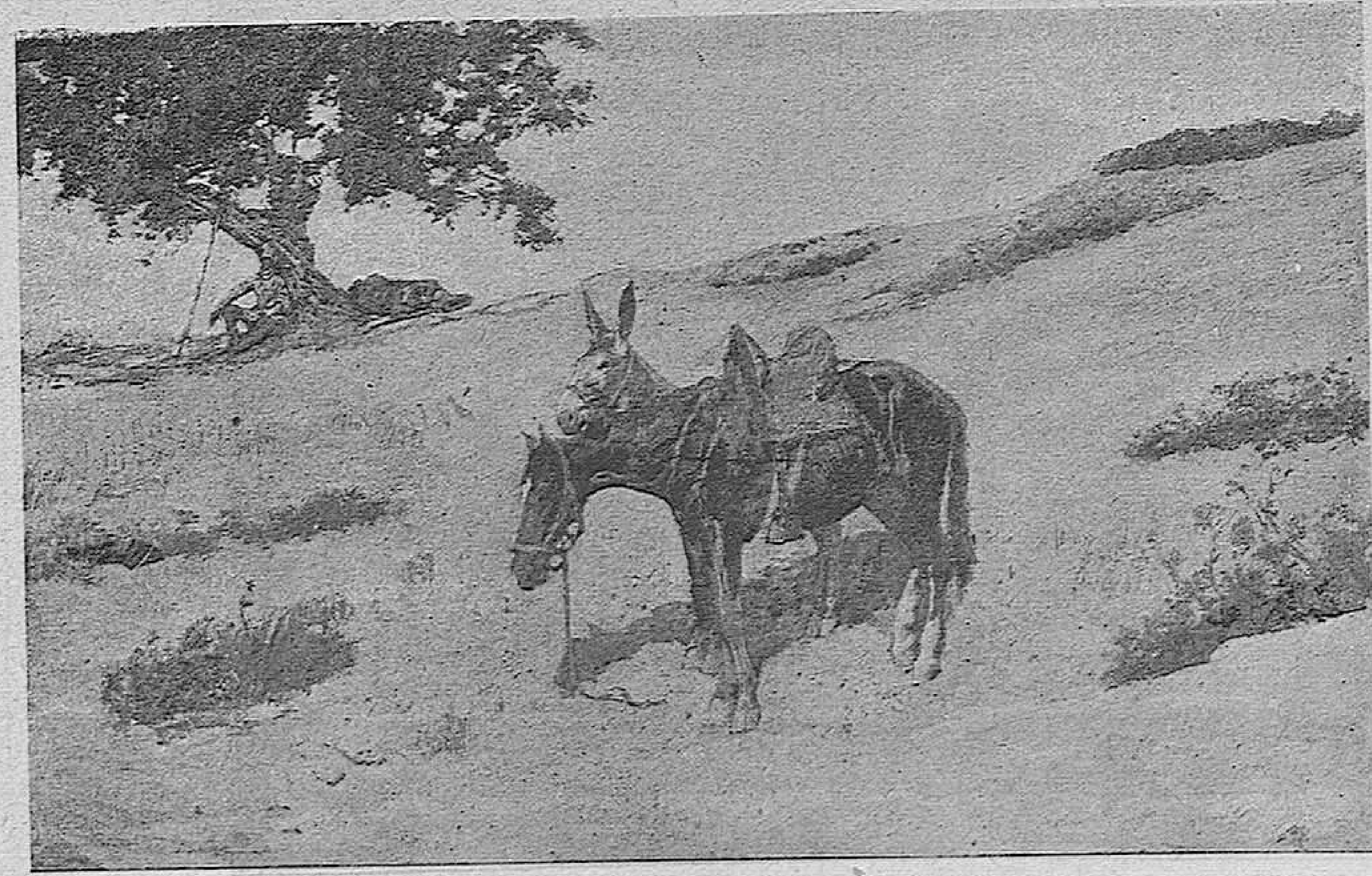
Cuando esperaba estuvieses en busca de provechos é ínsulas que solicitar del simpático Dato é Iradier, hállome, y me place, con tu carta y el hermoso libro que me envías, y que muy de veras te agradezco, Sancho hermano.

Caballero de gusto es el que ha imprimido nuestra historia, bien con el lujo y gracia que ella se merece, y con papel tan fino, que parece delicadísima holanda, así como sus primorosísimas cabeceras de capítulo, tan lindamente dibujadas y con tal variedad y lindo color, que bordados parecen y hechos por manos delicadas.

Puso el libro en tamaño 4.º español, y hace esto fácil que sea leído con mucha comodidad y que fácilmente puedan poseerlo todos, así altos como bajos, en alturas y bajuras (de fortuna hablo, que no es otra cosa.

Un consejo voy á darte, Sancho, y es que cuando hubieres de hacer aprecio de una cosa, ve anotando la belleza de sus partes y luego toma el valor de ella en conjunto, porque otro proceder no es de razonables y sosegados entendimientos.

Alabanzas sin prueba antes dañan que aprovechan, y salen como vana palabrería, ruído sin nueces; quiérese decir con esto que el elogio más está en el fundamento que lo motiva que no en el adjetivo que lo pregona. Por esto, ¿te hicieron pensar en los buenos documentos cervantinos y en el sabio proemio del docto José María Asensio que afrontan la obra? Mucho ilustran y son de sustancia.



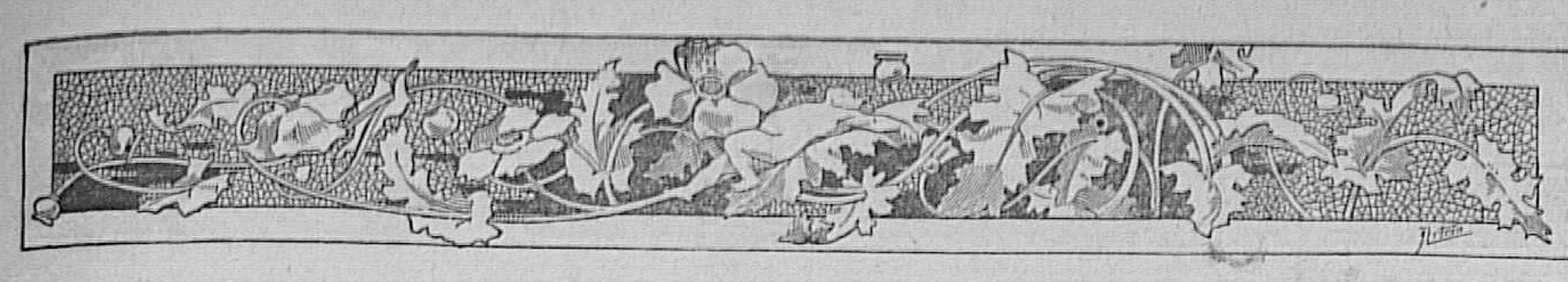
¿Qué habré de decirte de las láminas, sino que se deben á un pintor ya famosísimo y han sido impresas como las mejores cromolitografías del extranjero?

¡Qué cabeceras ornamentales, qué iniciales y qué cromos! Gozoso estoy de ver la obra y orgulloso, y no por mí, que desde que infame pedantón en un discurso achacóme la culpa de los males que á España afligen, estoy abatido, sino por el glorioso poeta que de su magín nos dió el ser y fama.

Bien será que todo buen español tenga este libro, y yo se lo recomiendo y afirmo, y es el que más me ha complacido de cuantos de nuestra historia se hicieron.

Dios te conserve y á mí no abandone, Sancho amigo.

El Caballero de la Triste Figura.



LA DICHA VERDADERA

(CUENTO HISTÓRICO)

Don Pedro de Castilla entró en Toledo:
sentado está en su trono el gran monarca,
como siempre mostrando su carácter,
mas que nunca soñando sus venganzas.
La ciudad á su cerco ha resistido
y proyecta, arrogante, castigarla;
los nobles y plebeyos que están presos
han debido perder ya la esperanza.

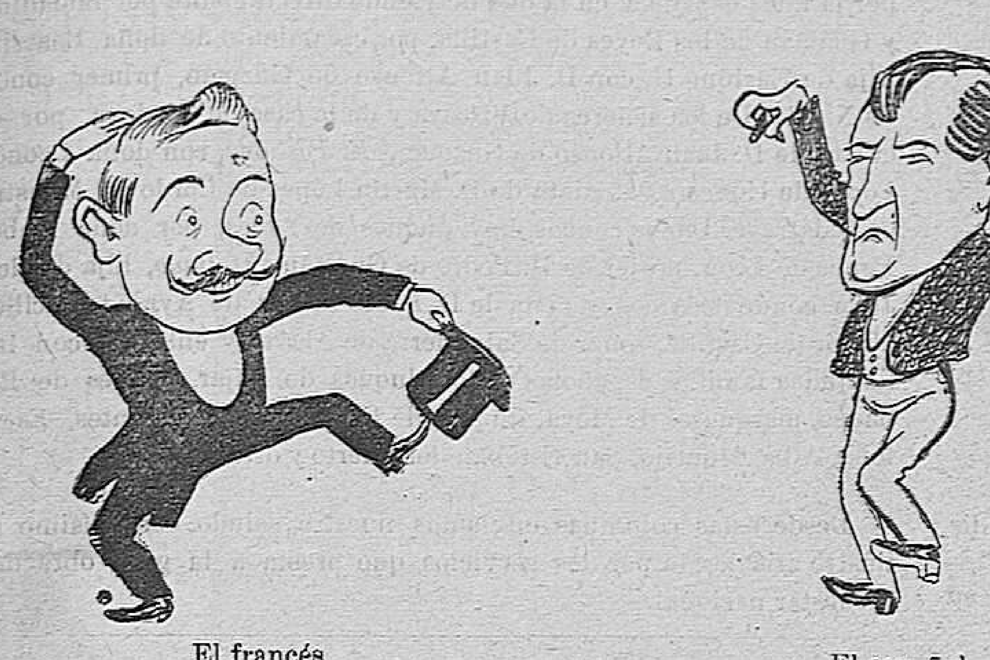
En todas las sentencias pone *muerte*;
su mano sin temblar la firma estampa;
todos los pechos de emoción se oprimen,
todas las frentes con rubor se bajan.
Un duque, dos hidalgos, tres plebeyos,
un conde, un noble... á todos les alcanza.
¡Los hay de quince abriles, de ochenta años;
para ninguno existe ya el mañana!
De repente, y abriéndose camino,
un mancebo se arroja ante sus plantas;
es hijo de un joyero, de un anciano,
sentenciado á morir por el monarca.

«—Señor—le dice,—contemplad mi duelo;
es mi padre, mi bien, quien más me ama;
cuento diez y ocho años; tras la dicha
corrí hasta ayer, señor, sin alcanzarla;
la soñé con mil formas diferentes
y en ninguna, mi rey, la dicha se halla.
Hoy la puedo alcanzar; en vuestra mano
la tenéis; me deslumbra, no me engaña;
consiste en sustituir por otro un nombre;
estriba en que un papel lleve una tacha.
Mi padre va á morir, se llama Jaime,
Lope me llamo yo; mi sangre es lava
y arderá en odio eterno á vuestra vida.
¡Matad al enemigo que os emplaza!
¡Dejad á Dios los días del anciano!
¿Qué tenéis que cambiar? ¡Una palabra!»
Don Pedro, sin tocar el apellido,
borró el nombre de *Jaime* sin tardanza
y puso encima *Lope*; esto fué todo.
Y el joven, con voz firme, dijo: «Gracias,
ya sé lo que es la dicha; hoy que á otro salvo,
os perdono, señor, y os tengo lástima;
no sabéis indultar, y por lo mismo,
en sed de sangre os ahogará vuestra alma.»

Adelaida Muñiz y Más.



CÓMO BAILAN LOS HOMBRES



El francés

El español.



El inglés.

El moro joloano.



El ruso.



El griego.

FRUSLERÍA

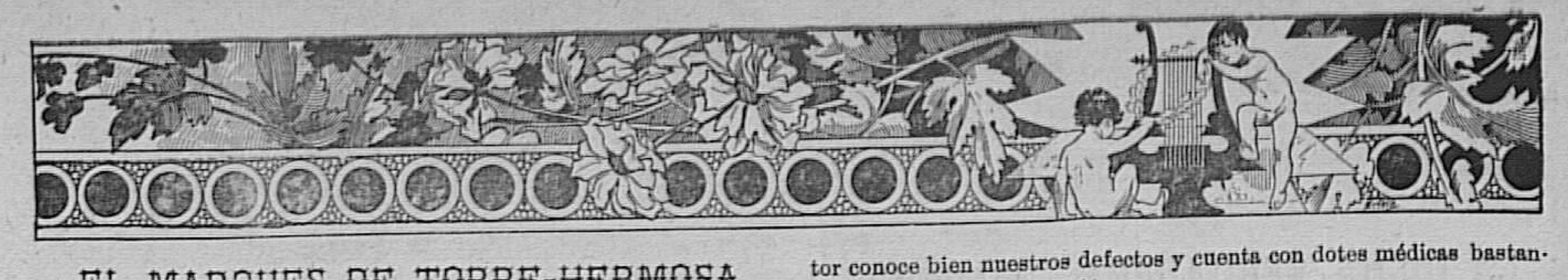
Aunque fuese verdad, como tú quieres
hacerme confesar, el que algún rato,
por brindarles amor á otras mujeres,
me olvidase de tí como un ingrato,
yo creo que con eso
en vez de una traición, hermosa mía,
una prueba evidente te daría
de ser grande el amor que te profeso.
Pues tengo en mi memoria tan grabada
tu imagen celestial á todas horas,
que en todas las mujeres seductoras
se me figura verte retratada...

Alberto Casañal Shakery.

INSTANTÁNEA

¡Fué falsa, fué traidora!
Mi corazón, aún inocente y crédulo,
se entregó á su pasión como se entrega
á la corriente el leño.
¡Ay! La amé ciegamente,
y en las lides de amor aun inexperto,
no supe adivinar la torpe idea
de su lascivo pecho.
Mis amantes caricias
su corazón me rechazó soberbio
como rechaza inconmovible roca
las olas del mar fiero.
....
¿Olvidarla? ¡Imposible!
¡Quiero estrecharla en mi amoroso pecho!
y exhalar en sus brazos
el suspiro postrero.

Esteban Caballero.



EL MARQUES DE TORRE-HERMOSA

Un aristócrata que en vez de consagrarse á la vida regalada y feliz con que le brinda la fortuna, que es su esclava, dedica la mayor parte de su tiempo al estudio y al trabajo es cosa tan desusada en nuestra sociedad y en nuestra época, que bien merecería los honores de registrarse, si la labor del que tan digno de elogio se hace por este solo hecho no reuniera méritos suficientes para granjearle una atención más detenida.

El señor marqués de Torre-Hermosa ha publicado un libro, digno por todos conceptos de la consideración de los hombres cultos. En él expone, con claridad de observador profundo, los hechos tristísimos que nos han traído á la situación decadente en que nos encontramos, y después de formular la pregunta *¿Nos regeneraremos?*, que sirve de título á su obra, expone los medios que juzga necesario llevar á la práctica para la ansiada regeneración.

Labor es ésta sólo posible para un hombre de recto espíritu, de rigurosa inteligencia y de conocimientos é ilustración tan vasta como los que posee el marqués, cuyo amor al estudio y cuyos frecuentes viajes al extranjero le han permitido adquirir la gran competencia y autoridad de que disfruta.

El programa planteado en su obra demuestra, además, que el autor conoce bien nuestros defectos y cuenta con dotes médicas bastantes para coseguir la curación.

Cuantos se preocupan, pues, por los intereses de la patria leerán este libro, que hace acreedor á su autor de unánimes elogios.

***

Descendiente de nobilísima familia irlandesa que, huyendo de las persecuciones iniciadas contra los católicos en la Gran Bretaña á la caída de los Stuardos, emigró á España, fundando casa en Canarias en el año 1737, D. Alberto de Cologán y Cologán, actual marqués de Torre-Hermosa, hijo de los marqueses de la Candia, nació en el Valle de la Orotava el 24 de Abril de 1862, y contrajo matrimonio en Mayo del 88 con la señora doña María Bignold, hija única de opulenta familia escocesa, y dama admirada en nuestros más aristocráticos salones por su ingenio y hermosura.

No es menos ilustre el abolengo del marqués de Torre-Hermosa por la línea española, en la que desciende directamente por Bobadilla y Guzmán de los Reyes de Castilla, por casamiento de doña Beatriz, hija de Enrique II, con D. Juan Alfonso de Guzmán, primer conde de Niebla. De los señores de Vizcaya y de la casa de Córdova, por el enlace de D. Juan Alfonso de Guzmán, *El Póstumo*, con doña Leonor López de Henestrosa, nieta de D. Martín López de Córdova, Maestre de Calatrava. De los condes, hoy duques de Arcos, por doña Isabel Ponce de León, mujer de D. Pedro de Guzmán, *El Bayo*, hija de don Juan, conde de Arcos, y nieta de D. Pedro López de Ayala, canciller Mayor de Castilla, señor de Salvatierra de Alava, y enlazado con las linajudas familias españolas de los duques de Híjar, condes de Ribadeo, marqueses de Moya, duques de Frías, Uceda, Abrantes, Escalona, Alba, Montijo, San Esteban del Puerto y otras.

***

Desde estas columnas enviamos nuestro saludo cordialísimo al ilustre aristócrata por los servicios que presta á la gran obra del bienestar nacional.

A MR. FELIX ROBERT

EN DONDE VIVA

¡Como cambian los tiempos, monsieur Félix,
y qué cosas se ven en estos tiempos!
Ya ve usted, los ingleses, enemigos
del pueblo yanki, que salió de entre ellos,
han venido á ponerse á su derecha
en cierta lucha de infeliz recuerdo.
Y ¡quién hubiera dicho á los ingleses
que iban á dar tal prueba de su afecto
á los que años atrás satirizaban
lanzándoles su olímpico desprecio!
¡Quién dijera á los mártires que un día
su sangre noble por la patria dieron,
del coloso de Europa y de su gente
la marcha victoriosa deteniendo;
quién les dijera que en la misma fecha,
muchos años después de aquel suceso,
y en el mismo lugar en que, mezclada,
español y francés su sangre vieron,
vinieran á aplaudir sus descendientes
á un descendiente del francés soberbio!...
¿Que no es usted responsable del pasado?
¿Que usted no entra ni sale? Lo concedo,
y juro á Dios que al escribir lo escrito
no le quise ofender con el recuerdo.
Pero, ¿no le parece, monsieur Felix,
como á mí y como á muchos, que es de efecto
el contraste que ofrecen ambas fechas,
y se debe poner de manifiesto?
«1808.—Los franceses
sobre el pueblo se arrojan, indefenso,
y barren españoles, como barre
el simoun la arena del desierto.»
«Año 99.—Mientras reza
la española piedad por los que fueron,
un francés entusiasma hasta el delirio
en el circo taurino madrileño,
nueva Aquisgrán, en donde el gran *Minuto*
consagra al hasta entonces novillero.»
¿Qué tal, monsieur Robert? ¿Voy explicándome?
¿Huelga la observación que arriba he hecho?...
Por eso le decía y le repito
y hé de decirle cuando venga á pelo:
¡Como cambian los tiempos, monsieur Félix,
y qué cosas se ven en estos tiempos!

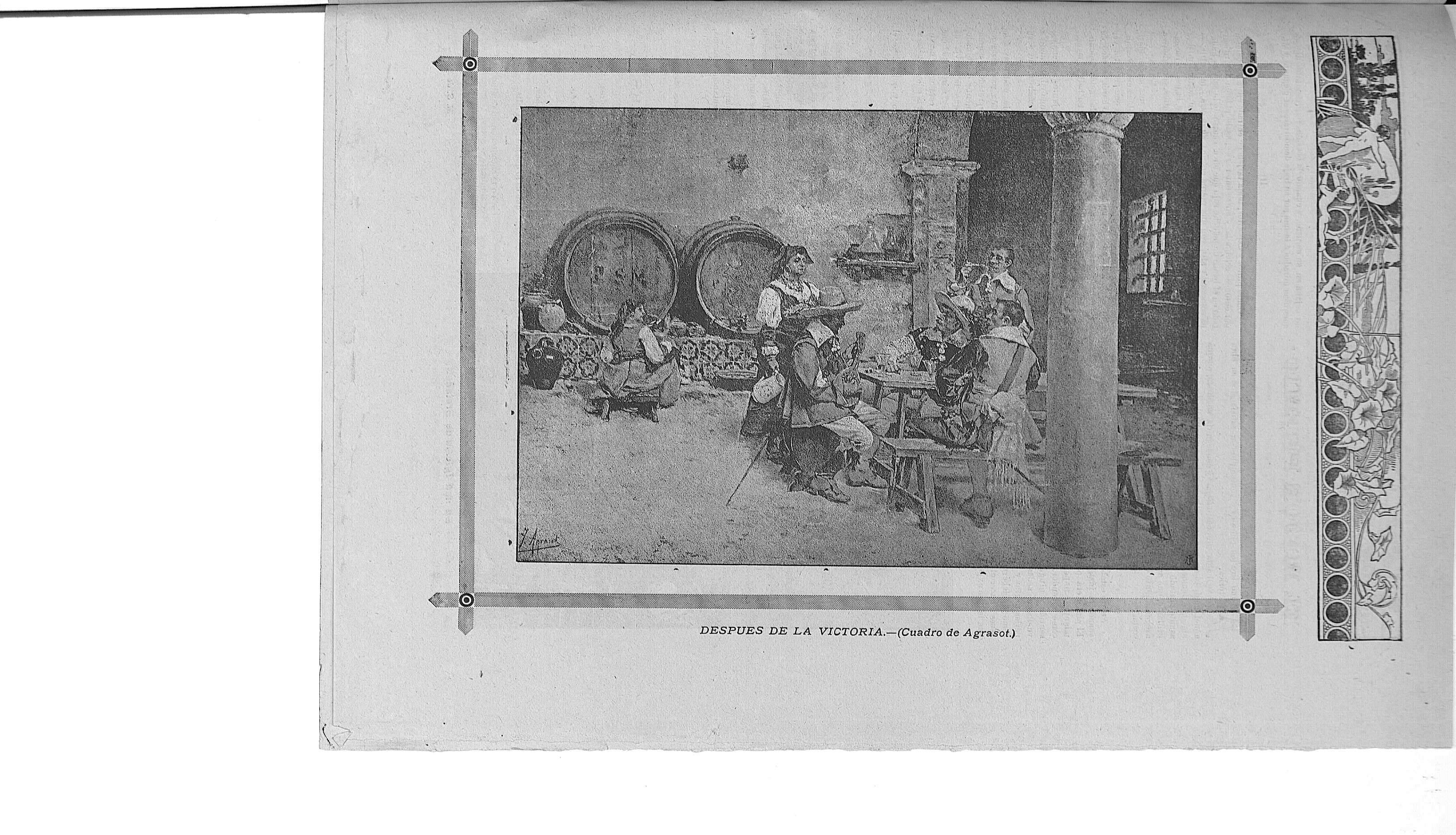
Eduardo de Bustamante.

¡MEMORIA!

(A UNA... Y A MUCHAS)

Ya sé que, aborreciendo los placeres,
haces de tus virtudes tanto aprecio,
que no puedes mirar á esas mujeres
hundidas en el lodo
sin arrojarles frases de desprecio.
Insultas á la pobre que ha caído,
sin mirar las razones
que pueden impedirte que la ultrajes;
y con otras, que sabes se han vendido,
te rozas sin cesar en tus salones
porque cubren la mancha con encajes.
Y aun de esa misma falta que castigas
le ha salpicado cieno á tu grandeza;
y aunque á esas desgraciadas las fustigas
con tus frases crueles,
ye tengo la certeza
que el escudo que anuncia tu nobleza
tiene un borrón también en sus cuarteles.
Pues sé que los honores
que tu corona abarca
los ganó una mujer de tus mayores
por ser la favorita de un monarca.
Quizás hayas pensado
que no es tuyo el pecado,
y que, por tanto, á ti no te envilece;
mas oyendo del mundo las razones,
á ti, que has heredado sus blasones,
su deshonra también te pertenece.
Además, me parece
que tu virtud austera
pronto se desmorona
si te brinda caricias un cualquiera,
como lleve en la frente una corona.
Conque, teniendo un poco de memoria,
cuando te encuentres á esas desgraciadas
por ti tan despreciadas,
si, ciega por tu gloria,
en vez de prodigarles tus consuelos
sientes deseos de ultrajar su historia,
te debes acordar de tus abuelos.

Miguel Toledano.



DESPUES DE LA VICTORIA.—(*Cuadro de Agrasot.*)



EL MEJOR PREMIO

I

Arturo tiró los pinceles y contempló con satisfacción su obra pictórica.

Se había propuesto *llegar* y conseguiría su deseo, porque aquel cuadrito era una maravilla de color, un prodigio de ejecución, algo que demostraba en el artista *eso* de que carece la generalidad; el asunto pintado tenía alma, y auguraba en el autor, no un porvenir brillante, que en España desgraciadamente no se consigue, pero sí el aseguramiento de la plácida vida de la clase media, contentada á poca costa.

II

Arturo estaba enamorado de un imposible, como siempre sucede cuando la imaginación es de artista y el corazón tiene veinte años. El pintor era pobre, muy pobre, casi podía atender á las más apremiantes é imperiosas necesidades de la vida; pero su espíritu volaba, como el condor, en las inaccesibles alturas de un deseo muchas veces sentido y ninguna realizado. El amor de Arturo pedía bellezas envueltas en sedas chinas y encajes de Alençon, buscaba mujer luciendo perlas negras y brillantes; pero la pícara realidad le hacía sufrir caídas como la celebérrima de Icaro. El desgraciado pintor, se dedicó muchas veces á hacer el amor á las jóvenes más lindas y elegantes; pero cada una le hizo experimentar nueva y amarga decepción. A pesar de ellas, no cejaba en su empeño, y cuando la ocasión se presentaba dirigía amorosas miradas á la que por su traje demostrara ser elegante y *chic*.

III

Como pintor y expositor, tenía tarjeta de entrada en la Exposición por entonces celebrada, y horas enteras se pasaba el buen Arturo sentado en el banco de peluche rojo que en el centro de la sala se hallaba colocado, y allí, con una pierna encima de la otra y la rodilla de ésta sujeta por las manos enlazadas, se quedaba en actitud mística contemplando su obra, que, siendo buena, no obtuvo la menor recompensa del Jurado, á pesar de la profusión de premios concedidos á tantos cuadros.

Eso pensaba el pintor, cuando la presencia de una mujer ideal, alta, morena, de voluptuosas formas é irreprochablemente vestida, luciendo, como al descuido, costosa falda de barros que permitía ver un pie chiquito preso en un zapato de reluciente charol, le sacó de sus meditaciones, arrancando á sus labios una exclamación espontánea, fiel prueba de la satisfacción que la vista de tal belleza le produjo.

Ella, bien porque estuviera acostumbrada á semejantes homenajes, ó bien por no haber oído el piropo, permaneció inmóvil, mirando á través de los cristales del largo impertinente los cuadros que á su vista se hallaban.

Arturo, mientras tanto, seguía contemplando sin pestañear á la hermosa mujer que, indiferente á semejante espiación, pasó cerca del cuadrito pintado por Arturo, y al ver tan bien interpretado el asunto, al notar el efecto de luz perfectamente combinado, llamando á la señorita inglesa que la servía de acompañante, exclamó:—Miss Fany, mire usted qué bonito es esto! Busque usted en el catálogo el número 3.900. ¡¡De qué buena gana daría la enhorabuena al autor!!

Arturo se levantó de un salto y, quitándese el sombrero, replicó.

—¡Servidor, señorita!

IV

Al año siguiente se leía en un periódico diario de la corte:

«En la capilla reservada de X se ha verificado esta mañana la anunciada boda del afamado artista don Arturo Menéndez con la distinguida señorita Emma Gerardi, que tantas veces hemos aplaudido en el Real.

Los novios han salido para Italia, después de obsequiar con un *lunch* á los íntimos amigos que asistieron á la ceremonia nupcial.»

Por eso cuando al pintor le hablan de sus cuadros y preguntan por sus premios, presentando á Emma, acostumbra á decir:

—¡Es mi mejor premio!...

E. Peláez Maspons.



En una Iglesia de Bretaña.

CANTARES

El cielo llamó á mis padres,
mas no me separo de ellos,
que, como lazo de unión,
me ha dado Dios el recuerdo.

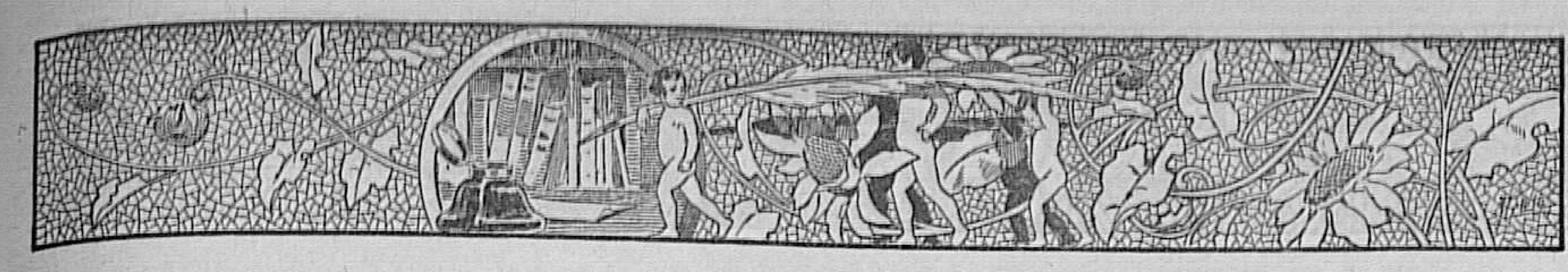
—

Sólo para tí vivía;
mas supe que me engañabas,
y ahora vivo *para mí*,
que es lo que me hacía falta.

—

Yo te encontré en mi camino
y al mirarte, te adoré;
tras de aquel feliz momento;
vino eterno padecer.

M. S. de I.



ECOS DEL MUNDO

Acumulando electricidad.—Observaciones de un sabio.—Serios peligros.—Redes aéreas eléctricas.—Pararrayos al revés.—Por inducción.—Ingenieros ingeniosos.—Cables subterráneos.—«Contrarrayos».—Fábricas «enterradas».—Chimeneas.—Pararrayos.—¿Un chorro ó un soplo?—Las puntas múltiples.—Electricidad natural y artificial.—*Un hecho indudable.—¿Quién tiene la culpa?—Vidrieros recomendantes.*

Actualmente, que parece que sobre algunas capitales de España, y no decimos Madrid, parece como que se van acumulando grandes depósitos de electricidad, vienen como anillo al dedo las observaciones que en una acreditada Revista hace uno de los físicos más eminentes de Berlín.

Dice Halmaischt, que no de otro se trata, que el prurito que la sociedad contemporánea tiene en usar con verdadero despilfarro del fluido eléctrico, lo cual no es ya un uso, sino que constituye un abuso verdadero, trae aparejados varios y serios peligros.

Por el pronto, las redes aéreas de alambres conductores de electricidad, que forman y constituyen una verdadera alambrera de cobre, que cubre por completo toda la población, son un constante llamativo de la electricidad latente en la atmósfera.

A la inversa de lo que ocurre con los pararrayos, podría decirse que estos cables hacen el oficio de un carrete inmenso, el cual, por inducción, experimenta las electrizaciones que las nubes ó la atmósfera ofrecen.

Dicho se está que si la electricidad de unas y otros son contrarias, ambas tienden á combinarse, y de aquí que *llamando*, por decirlo así, los cables terrestres y aéreos al fluido que llevan las nubes, obliguen acercarse á éstas, á que desciendan y á que descarguen en aquel punto en que se las solicita.

No han faltado ingenieros que afirmen que todos estos peligros se evitan y hasta se neutralizan con los cables subterráneos; pero, como muy atinadamente afirma Hailmaischt, con esto no se evita nada.

Aparte de que la red de cables eléctricos subterráneos hace que, á más de los peligros de la aérea, se le añadan los muy probables del hoy llamado *«contrarrayo»*, esto es, un rayo que en lugar de descender del cielo parece como que surge de la tierra, tiene otra razón este sistema para que sea todavía aún menos aceptable que el anterior.

Esta razón es la de que, aun cuando los cables vayan por la tierra, se precisa una fábrica generadora de electricidad, y como ésta, aunque se supusiera que había sido construída debajo del nivel del suelo—lo cual es poco menos que imposible—las chimeneas, las naturales salidas de humos, los mismos pararrayos con que no hay más remedio que resguardarla, (y si no son pararrayos, aisladores, interruptores de corrientes, etc.), bastan y sobran para producir y ocasionar corrientes que originen verdaderas catástrofes.

Sabido es que el pararrayos es, en tiempo de saturación eléctrica de una nube, un conductor por el cual se escapa en dirección á aquélla un verdadero chorro de electricidad, hasta el punto de que si una persona colocase en la punta de una de aquellas varillas una mano, observaría el mismo efecto que si la dirigiesen un inmenso soplo, como si quisieran elevársela hacia el cielo. Esto se ha modificado distribuyendo este soplo en varios.

¿Cómo se ha logrado tal intento? Pues, sencillamente, por medio de los pararrayos de púas ó de *puntas múltiples*, que son los que hoy recomienda la ciencia moderna; pararrayos que se dividen en tres, cuatro ó cinco puntas alrededor de la principal que sigue el eje del sencillo aparato.

Pues bien, si el pararrayos tiende á comunicar la electricidad *natural* y latente de los objetos puestos con él en contacto—por muy bien que esté hecho su aislamiento, y en último término de la tierra, el agua, el carbón ó el grafito que le pone en comunicación con la tierra,—¿qué no ocurrirá con los grandes cables, aéreos ó no, que vayan influenciados *artificialmente* por una corriente poderosísima? Pues los peligros que señala el físico de Berlín.

Sean ó no ciertas en toda su extensión las observaciones de aquel sabio, ello es que, por ejemplo, en París y en Madrid no se han conocido hasta hace unos años las terribles tormentas que ahora se van presentando.

Sirva de ejemplo el último pedrisco ocurrido en Madrid y piénsemos piadosamente con el hombre de ciencia.

Quién sabe si el teléfono y el tranvía eléctrico habrán sido los causantes...

Ya me figuro á los vidrieros recomendando nuevas redes aéreas y eléctricas, por supuesto.

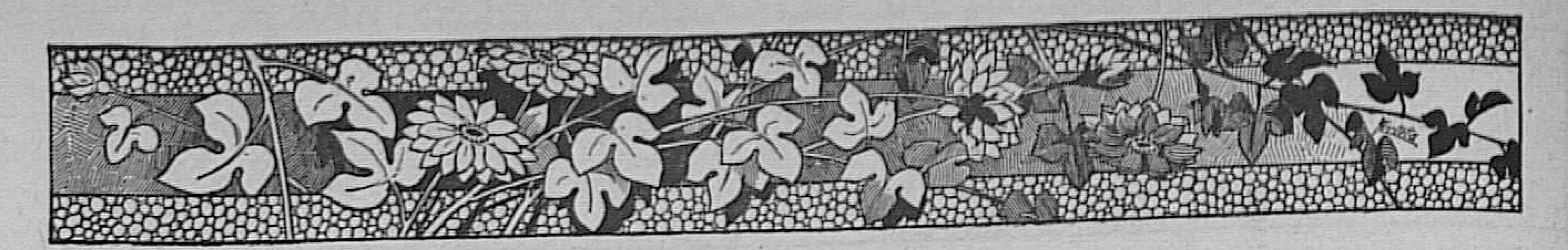
Doctor Traveller.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Ultima Moda*



Traje para niña de 9 á 11 años.—De velo color hortensia. Anchas cenefas de encaje crema guarnecen la falda. Cuerpo-blusa, cerrados por botoncitos de nácar. Su parte superior está velada por un fantástico cuello de encaje. Mangas fruncidas. Sombrero de paja color hortensia, adornado con lazos y flores del mismo color.



ALCOY AL DIA

A las diez de la mañana de ayer, se reunió el Ayuntamiento en sesión extraordinaria con objeto de dar posesión á los nuevos concejales y constituirse en Corporación para el bienio de 1899-901.

Por no haberse recibido la R. O. con el nombramiento de Alcalde, ocupó la presidencia D. Pedro Granell, por ser el concejal que había obtenido en las pasadas elecciones mayor número de votos, procediéndose acto contínuo á la elección de tenientes de alcalde.

El resultado de estas votaciones fué el siguiente:

Primer Teniente.	-D. Juan Pastor Muntó. . .	10	votos
Segundo id.	-D. Antonio Moltó Rico . .	11	»
Tercer id.	-D. Enrique Herraez Moltó .	10	»
Cuarto id.	-D. Domingo Espinós Vilaplana	11	»
Quinto id.	-D. Miguel Masiá Moltó . .	10	»
Sexto id.	-D. Juan Vitoria Enguix . .	11	»
Primer Síndico.	-D. Antonio Valor Moltó. .	10	»
Segundo id.	-D. José Moltó Pascual . .	11	»

Para las once de la mañana de hoy, está nuevamente convocada la Corporación municipal, á sesión extraordinaria, con objeto de darle posesión á D. Severo Pascual Sarañana, nombrado de R. O. Alcalde de Alcoy para el bienio de 1899 á 901.

En la sesión ordinaria que se celebrará en la semana próxima, se designarán las diferentes comisiones municipales.

—En la parroquial de Santa María se celebrará hoy el último día de Cuarenta Horas y fiesta del Corazón Agonizante de Jesús. A las siete Misa de Comunión con plática y después acto de desagravio; á las nueve se manifestará y cantará á toda orquesta la Misa mayor, predicando el P. Carlos Ferrís, jesuíta; por la tarde á las cinco Vísperas y Completas, Rosario, ejercicio del mes, Trisagio, consagración de las familias cristianas, procesión claustral, cinco visitas al Sagrado Corazón y reserva solemne.

En la de San Mauro y San Francisco, á las siete misa de Comunión por el Apostolado de la Oración, á las nueve la conventual y por la tarde á las cuatro Hora de la Purísima y retiro espiritual.

—A las cuatro de la tarde de hoy, se verificará en el salón rotonda del Círculo Industrial, el solemne acto de entrega de premios á los niños y niñas de las escuelas oficiales y privadas de la localidad.

El espacioso salón ha quedado engalanado con ricas colgaduras, habiendo sido invitados al acto, las autoridades y profesores de todos los centros docentes.

—Recibidas ya de la Superioridad, en la Escuela de Artes y Oficios, las 500 pesetas del premio que anualmente se concede, y cobradas también de las Sociedades recreativas las cantidades ofrecidas para premiar á los alumnos más sobresalientes, desde el próximo lunes, día 3 del actual, de ocho á nueve de la noche, se satisfarán en la secretaría de dicha Escuela, á los alumnos de la misma, los premios en metálico que se les concedieron en los exámenes del pasado mes de Junio.

—Esta tarde se verificará la anunciada corrida de novillos.

Actuarán de maestros, *Pocho* y *Vintiundit* y serán muertos á estoque el 1.°, 3.° y 5.° bichos de la lidia. De los tres restantes se encargarán los cabestros.

—Ha sido nombrado de R. O. Alcalde de Alicante, D. Alfonso Sandoval, Barón de Petrés.

—El lunes próximo, á las diez de la mañana, se reunirá en el Círculo Católico de Obreros la Junta organizadora de la fiesta que los jóvenes escolares proyectan celebrar, como todos los años, en honor de su esclarecido Patrono el Seráfico Doctor San Buenaventura.

En el presente han de revestir mayor brillantez, si cabe, que en años anteriores, si como es de esperar responden favorablemente todos los estudiantes al llamamiento que les dirige la Junta organizadora.

—El vecino de Cocentaina, Elías Brotons, ha remitido á la Diputación un recurso de alzada contra el acuerdo de la Comisión provincial, por el cual fueron declaradas nulas las últimas elecciones verificadas en dicho pueblo.

—De gran interés es el cuarto número de la revista ilustrada *Alrededor del Mundo.*

Además de curiosísimos grabados tirados con la misma perfección que los de las más reputadas ilustraciones extranjeras, contiene trabajos literarios y científicos de tanta amenidad como erudición.

Entre estos figura una «Descripción del Santuario del Moncayo», el reciente descubrimiento del «Arte de fotografiar en la oscuridad», una «Visita al cementerio de Capuchinos de Palermo» y la continuación de «Las intimidades de bastidores», que con tanta aceptación viene publicando desde el primer número nuestro querido compañero Taboada.

Alrededor del Mundo ha resuelto el problema con que no habían dado aún los periódicos de su género: esto es, que para el comprador tengan tanto interés los dibujos como el texto.

Nuestros telegramas

París.—La renta francesa se presenta floja en la apertura de la Bolsa de hoy.

El exterior español sufre bruscas oscilaciones: abre á 62'20, sube á 62'50, desciende luego á 61'90 y por fin á las dos y cincuenta de la tarde se hace á 60'80, es decir, con una baja de 1'40 con relación á la apertura. Estas oscilaciones se atribuyen principalmente á efectos de la liquidación.

En la Bolsa de Bruselas ha bajado también mucho el exterior, á causa de la perturbación que existe en aquel mercado, originada por la grave situación de Bélgica.

—Madrid 1.° (6 tarde).—Algo se ha dicho hablando hoy de asuntos de orden público y de propósitos de nuevas protestas de los contribuyentes.

El Gobierno dice que ignora lo que haya sobre este asunto.

Respecto de orden público afirma que es completa la tranquilidad en provincias.

Madrid 1.° (6-45 tarde).—Las negociaciones del Sr. Villaverde con el Banco respecto del proyecto de la deuda, continúan.

Se ha celebrado una nueva conferencia, y tampoco parece haberse llegado al término de esas negociaciones.

Imprenta del HERALDO DE ALCOY